

Querido colegio, como no quererte si hemos transitado juntos todos estos años. Esto comienza en marzo del 2011 cuando nos abrías tus puertas para darnos la bienvenida, tantas caras desconocidas, todos con el corazón apretado, sintiendo lo mismo, con nuestros niños agarraditos de la mano, caminando por tus pasillos immaculados y tus jardines perfectos, así llegábamos a las salas de prekínder donde Miss Jovi y Miss Marlen nos recibían con una sonrisa de oreja a oreja. Que día, aquel primer día, cuantos sentimientos encontrados, tanta emoción por un lado e incertidumbre por otro. Pero si de algo estoy segura, es que desde ese primer día siempre nos transmitiste mucha paz, tranquilidad y serenidad, siempre supimos que nuestros hijos quedaban en las mejores manos y en el mejor colegio.

Nos diste la oportunidad de conocerlos en todas sus facetas, y gozar junto a ellos de tantas actividades, celebraciones y así fuimos siendo participes año a año de su crecimiento. Tenemos grabado a fuego todos los villancicos, los actos del día de madre, las galas de fin de año, los diferentes campeonatos, olimpiadas de la amistad, los talleres, las presentaciones de inglés y de ciencias, las exposiciones de arte, las fiestas del 18, los bingos y un sinfín de actividades que hemos compartido en familia.

Gracias a todos los que han trabajado y trabajan dando lo mejor para que el colegio sea el mejor lugar para nuestros hijos. Quiero agradecer en especial a la rectora, director de enseñanza media y profesores jefes por haber acompañado tan de cerca a esta generación durante estos dos años.

A ti colegio San Lorenzo, gracias, por tanto, gracias por permitirnos ser parte de tu historia, te llevaremos siempre en nuestros corazones.

Querida generación, hoy el colegio vuelve abrir sus puertas para despedirlos, en realidad todo el año fue una gran despedida, el último primer día, el último día de la madre, último aniversario, último día del alumno, último campeonato, en fin, se llevan de regalo para siempre este año espectacular que, si existiese la posibilidad de vivirlo de nuevo, creo todos lo harían. Además, a pesar de las diferencias que pudieron tener a lo largo de todos estos años, siento que han logrado una gran generación, bien unida y fraterna, eso vale oro y se lo llevan con ustedes para toda la vida.

Las despedidas son tristes y difíciles, y hoy les toca irse, emprender otro camino, y ya no van agarraditos de la mano, ya son hombres y mujeres con sus personalidades e ideas y salen pisando fuerte. Se que hay muchos ya bien decididos y otros no tanto. No corran, no vayan con tanta prisa, no tienen ni 50 ni 60 años, tienen apenas 18, y aunque la vida pase muy rápido, ustedes están recién comenzando.

Elijan con tranquilidad y lo mas importante con el corazón, este nunca se equivoca y así tendrán la certeza de ser felices trabajando de lo que les gusta y se verán transformados en su mejor versión.

Sepan que en esta nueva etapa tendrán momentos buenos y malos, felices y no tanto, así es la vida, lo importante es que en esos malos y no tan felices cuenten con nosotros, estaremos siempre para ayudarlos y apoyarlos con toda la paciencia y amor del mundo.

Para los que se quedan, sigan disfrutando a sus padres, familia y a los que se van les quiero decir dos cosas como mamá, la primera es que una simple llamada de ustedes será para nosotros el momento más feliz del día, y lo otro es que sepan que acá está su casa, su lugar y que estaremos siempre con los brazos abiertos esperándolos.

Como padres estamos orgullosos de cada uno de ustedes, y sabemos que triunfarán en lo que se propongan. Los queremos mucho, un abrazo a cada uno.

Muchas gracias